vinetur

Familia Torres presenta una nueva añada de Mas La Plana, su vino más emblemático

La nueva referencia entra en la Colección Antología Miguel Torres tras varios reconocimientos internacionales

martes 6 de octubre de 2026



Familia Torres presentó el pasado 1 de octubre la añada 2020 de Mas La Plana, el cabernet sauvignon con el que conmemora los 50 años de la primera vendimia de este vino, elaborada en 1970. La bodega de Vilafranca del Penedès sitúa esta referencia

como una de las más representativas de su trayectoria y la incorpora a su Colección Antología Miguel Torres.

La empresa vincula el origen de Mas La Plana a la etapa en la que Miguel A. Torres se incorporó al negocio familiar en los años 60. Entonces impulsó su primer vino de una sola finca y, junto a Jean Leon, introdujo la variedad cabernet sauvignon en el Penedès, según recuerda la propia compañía. Ese paso tuvo continuidad pocos años después: en 1979, añade la bodega, Mas La Plana obtuvo la medalla de oro en las Olimpiadas del Vino Gault & Millau celebradas en París, un reconocimiento que dio proyección internacional a la marca.

La nueva añada llega, además, con calificaciones recientes en varios certámenes y publicaciones especializadas. Familia Torres asegura que Mas La Plana 2020 ha recibido 95 puntos en los Decanter World Wine Awards 2026, una medalla de oro en el certamen de cabernet sauvignon organizado este año por The Drinks Business y 94 puntos en Wine Spectator.

Miguel A. Torres, miembro de la cuarta generación, relaciona esta efeméride con una forma de trabajar basada en hacer “las cosas de forma diferente” y en mantener la innovación en la bodega. En palabras del empresario, Mas La Plana “cambió la historia y el rumbo” de la casa familiar.

La finca de la que procede el vino ocupa 29 hectáreas de viñedo ecológico y regenerativo en el Penedès. Según la empresa, sus suelos son de origen aluvial, profundos y bien drenados, y el clima mediterráneo favorece el cultivo de cabernet sauvignon. Las cepas fueron plantadas entre 1964 y 1979, un dato que la bodega considera clave para explicar el equilibrio que busca en esta referencia.

Familia Torres enmarca Mas La Plana dentro de una línea de trabajo centrada en la viticultura regenerativa. La compañía sostiene que estas prácticas ayudan a mejorar la fertilidad del suelo, reducir la erosión y favorecer la biodiversidad. También afirma que ese manejo del viñedo contribuye a captar CO2 atmosférico, una de las vías con las que el sector intenta reducir el impacto del cambio climático.

En lo referente a la elaboración, la añada 2020 es monovarietal de cabernet sauvignon y ha pasado 18 meses en barricas y foudres de roble francés, en parte nuevos. La vendimia se hizo a mano y cada parcela se vinificó y crió por separado en pequeños lotes antes del ensamblaje final. Este tipo de trabajo por parcelas permite ajustar la recogida a la maduración de cada zona y conservar diferencias de suelo y exposición, un método habitual en vinos pensados para evolucionar en botella.

La bodega atribuye buena parte del perfil de esta cosecha al comportamiento del viñedo durante 2020. Tras un invierno seco y suave, la primavera fue cálida y lluviosa, lo que permitió acumular reservas de agua en el suelo. El verano registró pocas precipitaciones y temperaturas en general moderadas, aunque con algunos picos de calor que adelantaron la maduración de la uva y el inicio de la vendimia.

A finales de agosto, varias tormentas con granizo obligaron a extremar la selección de racimos en el campo. Según informa Familia Torres, esa revisión redujo los rendimientos, pero permitió centrar la vendimia en la calidad de la fruta que llegaba a bodega. La empresa describe el resultado como un vino con taninos redondos y sedosos y con capacidad de guarda.

La salida al mercado de Mas La Plana 2020 coincide con una etapa en la que la quinta generación de la familia mantiene actividad en varias zonas vinícolas españolas, además de Chile y California. La casa, fundada en 1870 en Vilafranca del Penedès, también participa en proyectos sectoriales centrados en la descarbonización y en la viticultura regenerativa, dos líneas que la propia empresa considera prioritarias para el futuro del viñedo.